

El significado de las palabras

The meaning of words

Díaz Báez, Claudia Agustina¹

ISFD José Manuel Estrada

Corrientes, Argentina

agustinadiazbaez@gmail.com

Resumen

Este trabajo aborda la dimensión activa del lenguaje a partir de los aportes de Ludwig Wittgenstein, J.L. Austin y John Searle, analizando cómo a través de las palabras no solo describimos la realidad, sino que también actuamos sobre ella. Desde la noción del lenguaje como “juego” en Investigaciones filosóficas hasta la teoría de los actos de habla, se expone cómo las expresiones verbales adquieren significado en función del contexto, la intención del hablante y las normas sociales. Se explican los distintos tipos de actos de habla: locutivo, ilocutivo y perlocutivo, y se ejemplifican con situaciones cotidianas que ilustran cómo el lenguaje transforma lo simbólico en acción. También se analiza la variación semántica y pragmática de las palabras según factores culturales, generacionales y sociales.

Abstract

This paper addresses the active dimension of language based on the contributions of Ludwig Wittgenstein, J.L. Austin, and John Searle, analyzing how, through words, we not only describe reality but also act upon it. From the notion of language as "play" in Philosophical Investigations to speech act theory, the paper explains how verbal expressions acquire meaning based on context, the speaker's intention, and social norms. The paper explains the different types

¹ Profesora de Educación Secundaria en Lengua y Literatura, egresada del Instituto Superior de Formación Docente “Ernesto Sábató” en 2022. Actualmente, cursando el Profesorado de Educación Secundaria en Filosofía en ISFD “José Manuel Estrada” y el Profesorado de Educación Superior en la Universidad Nacional del Nordeste.

of speech acts: locutionary, illocutionary, and perlocutionary, and provides examples of everyday situations that illustrate how language transforms symbolism into action. The paper also analyzes the semantic and pragmatic variation of words according to cultural, generational, and social factors.

Palabras clave

Lenguaje. Actos de habla. Pragmática. Contexto. Significado.

Introducción

El lenguaje no solo describe el mundo, sino que también lo construye. Esta idea se desprende de los pensamientos de Ludwig Wittgenstein y J.L. Austin, el lenguaje atraviesa todo lo que somos y hacemos. No hablamos simplemente por hablar. Al hablar, actuamos. Al decir, transformamos.

Este trabajo propone recorrer las principales teorías sobre el lenguaje como una acción. Se analizará cómo nuestras palabras no solo informan o describen, sino que también hacen: prometen, ordenan, bendicen, hieren, consuelan.

A través del análisis de los actos de habla, de los juegos del lenguaje y de la diversidad de significados que una palabra puede asumir según quién la diga, cuándo y dónde, veremos que el lenguaje es todo menos neutral. Es una herramienta viva, flexible, profundamente humana. Y como tal, es una responsabilidad.

El lenguaje

“los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo”

- *Ludwig Wittgenstein*

Esta cita del filósofo Ludwig Wittgenstein contiene una verdad, con el lenguaje, con nuestras expresiones no solo decimos cosas, sino que también establecemos conexiones con el mundo y con los demás. Como afirmó J.L Austin “hacemos cosas” a través del lenguaje y en este punto nos preguntamos: ¿Qué cosas podemos hacer? Alabar, insultar, rezar, aportar, herir. Nuestras palabras están vivas, vivimos con ellas y eso hace que conlleven a su vez la cuestión de

la moral, por eso es crucial cuidar lo que decimos y cómo lo decimos. Ya que hablando no solo decimos cosas, nos estamos relacionando con los demás, comunicándonos.

A lo largo de las siguientes páginas, podremos visualizar que no existe solamente una u otra cosa que defina el significado de una palabra, no se reduce a una única definición, sino que hay múltiples factores que intervienen a la hora de comunicarnos, siendo así casi imposible dar un significado específico, o interpretar los mensajes sin tener en cuenta el contexto, la intención, las normas sociales, etc.

En base a las acotaciones de Ludwig Wittgenstein podemos observar cómo nuestras palabras y nuestras acciones están entrelazadas. A través del lenguaje: damos órdenes; relatamos; contamos cosas; discutimos; y muchas otras cosas más. Es importante tener en cuenta que las palabras no están asociadas directamente a las cosas, las palabras adquieren “x” significado a través de su uso, casi pueden significar cualquier cosa, serán nuestras acciones, nuestra manera de decir lo que dotan de sentido a las palabras.

“*Investigaciones filosóficas*” es una de las obras seleccionadas de Wittgenstein para esta ponencia. En ella el filósofo argumenta que el lenguaje es un juego, un juego con una serie de reglas que usamos para comunicarnos. Debemos tener en cuenta que estas reglas varían según el contexto y la situación en las que se las utiliza. La obra de Ludwig ha tenido un gran impacto en la filosofía contemporánea, sus ideas sobre el lenguaje y el significado ha influenciado a numerosos filósofos posteriores, filósofos como J.L Austin y su sucesor John Searle se basaron en sus ideas para desarrollar la filosofía del lenguaje ordinario.

La teoría de los actos de habla es una de las primeras teorías en pragmática² y ejerció influencia en otras disciplinas, en principio esta teoría fue desarrollada por J.L Austin, con posterioridad a él la continuó desarrollando John Searle. Esta teoría se basa en la idea de que el lenguaje no sirve solamente para describir al mundo, sino que con él se realizan acciones a su vez.

² La pragmática es el nivel dentro de la gramática y puede considerarse como un nivel de análisis que estudia la lengua en uso. La relación que hay entre un enunciado, los factores lingüísticos que lo constituyen, cómo está dicho, cómo está escrito, en tanto en la oralidad y que apuntan al contexto.

La unidad básica de la comunicación no son entonces las palabras o frases, sino los actos de habla. En este sentido, cada vez que utilizamos el lenguaje podemos transmitir información, pedir algo, demandar, aconsejar, etc. Pero en todos estos casos llevamos a cabo “actos de habla” pudiendo así transformar nuestra realidad con nuestras palabras a través de la enunciación.

Entonces ¿Cuándo decimos algo también hacemos cosas? Exactamente, según estos autores a través de la emisión del enunciado realizamos una acción, pongamos un ejemplo para entender mejor: un sacerdote se encuentra en una iglesia bautizando a un niño y al echarle el agua bendita y pronunciar las palabras: “yo te bautizo, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. Después de verbalizar este enunciado recién el niño está bautizado, concretando así la acción de bautizar cuando el sacerdote emite el verbo “bautizar”.

Por otra parte, a veces no somos directos a la hora de decir algo, sino que esperamos que el interlocutor “infiera” lo que queremos decir. Debemos tener en cuenta que el modo en que se dice algo también nos permitirá conocer la actitud del hablante.

En cuanto a los tipos de enunciados o actos de habla el autor realiza la distinción de dos: los constatativos y los performativos. Los constatativos pueden ser evaluados en tanto a su valor de verdad y ser considerados verdaderos o falsos, pensamos en ejemplos de enunciados que tienen la función de aseverar algo, describir, explicar o relatar.

Por otro lado, los performativos, se distinguen porque realizan una acción que tiene un carácter social, pueden ser enunciados directos o indirectos. Los enunciados que son “directos” tendrán en su escritura un verbo performativo, un verbo que indique la acción social, los que no tengan un verbo performativo serán los indirectos. Estos enunciados a diferencia de los constatativos no pueden ser entendidos en términos de verdaderos o falsos, los pensaremos en tanto si son adecuados o inadecuados. A su vez Austin distinguió tres actos de habla que se dan en cualquier emisión lingüística:

- Locucionario: es el acto mismo de emitir, de decir.
- Ilocucionario: la intención de comunicar, el propósito u objeto del hablante.

- Perlocucionario: el efecto que el acto ilocucionario produce.

Además, Austin realiza una clasificación de verbos realizativos (performativos), que van de acuerdo con sus fuerzas ilocucionarias, son cinco:

- Verbos judicativos: tienen como caso típico el acto de pronunciar un veredicto o juicio basado en la evidencia de un valor o un hecho. Ejemplos: condenar, absolver, estimar, decretar, evaluar, establecer, interpretar.

- Verbos ejercitativos: consisten en el ejercicio de potestades derecho de influencia. Ejemplos: designar, votar, ordenar, instar, degradar, aconsejar, prevenir.

- Verbos compromisorios: tienen como caso típico el comprometer al locutor a realizar una acción determinada. Ejemplo: prometer, garantizar, comprometerse, apostar, hacer voto de... etc.

- Verbos comportativos: se refieren a las actitudes y el comportamiento social. Ejemplos: pedir disculpas, felicitar, elogiar, maldecir, etc.

- Verbos expositivos: son utilizados para exponer conceptos y para clarificar el empleo de las palabras. Ejemplos: afirmar, negar, conceder, ejemplificar, responder, observar, postular.

Continuemos con ejemplos de cómo el significado de una palabra puede variar según el contexto en el que utilizamos la palabra y cómo la utilizamos. Por ejemplo: "los declaro marido y mujer" la frase puede tener diferentes significados dependiendo del contexto.

Si estas palabras son dichas en medio de una clase a Rosa y Andrés no tendrán ningún valor performativo por más que contenga el verbo "declarar", Rosa y Andrés seguirán solteros como antes.

Pero si estas mismas palabras las pronuncia un sacerdote durante la celebración de un casamiento, el acto del matrimonio se realiza en ese momento. El contexto de la ceremonia y la autoridad del sacerdote hacen que la frase tenga el poder de realizar el acto del casamiento, y Rosa y Andrés serán considerados casados a partir de ese momento.

Debemos tener en cuenta que los actos de habla directos necesitan de condiciones específicas en el contexto que se desarrollan, así como el tiempo verbal en que se emiten: los verbos performativos solo funcionarán como tales

en presente. Un cambio en la persona gramatical o en el tiempo verbal ocasiona el cambio de lo performativo a lo descriptivo o algún otro modo.

Los actos de habla indirectos son acciones que el hablante ejecuta mediante la realización de otro acto de habla, siendo implícito el verdadero propósito del enunciado. Estos son acciones lingüísticas que se dan en una situación comunicativa específica y que indican indirectamente la intención o el objeto comunicativo. Expresiones típicas de este tipo de acto de habla son las preguntas, peticiones, ordenes, críticas.

Por ejemplo, cuando un padre pregunta a su hijo: “¿No quieres ir a comprar pan al kiosco?” Dentro de esta pregunta, en realidad, hay una orden implícita. Otro ejemplo podría ser cuando vas de visita a la casa de un amigo y notas que entra aire frío por la ventana que está abierta, puedes pedirle que cierre la ventana o decirle: “¿No te parece que hace demasiado frío?” Dándole a entender indirectamente que la cierre.

En cuanto a los tres actos de habla, el acto locutivo: se refiere al acto físico de producir una emisión verbal (decir), fuerza ilocutiva: acto que se realiza por medio de la emisión, es el propósito que tiene el emisor al pronunciar la oración (intención) y el efecto perlocutivo: es lo que se consigue o realiza al proferir un enunciado (efecto que produce) podemos observar así, que tan importante es el acto de habla en sí mismo.

Por ejemplo, si decimos: “Pedro, tenes que estudiar para la prueba de lengua”. Lo que decimos es: hay que estudiar; la intencionalidad: que Pedro estudie; y la consecuencia: que apruebe. Otro ejemplo podría ser: la mamá le dice a su hija: “acompañame al supermercado” (acto locutivo), pedir (acto ilocutivo), que la acompañe al supermercado (acto perlocutivo).

Es importante destacar que la dimensión que expresa efectivamente la acción es la ilocutiva, porque es en ella donde el hablante manifiesta su intención y produce un efecto en el interlocutor. Como se mencionó anteriormente el contexto, la intención, la forma de expresarnos, hacen que nuestras palabras adquieran un determinado significado. Sin embargo, también es importante considerar a las “normas sociales”, que pueden influir en el cambio del significado de una palabra dependiendo del país o la región en la que se utilice,

las normas sociales como bien sabemos son las pautas y convenciones aceptadas dentro de una sociedad, siendo variables de un lugar a otro.

Influencia de las normas sociales

El significado de una palabra está relacionado con su uso y la interpretación que le damos en un contexto determinado. Las normas sociales, convenciones culturales, tradiciones y las prácticas lingüísticas pueden afectar cómo se utilizan y se comprenden las palabras en diferentes sociedades. Influyendo éstas en los saludos, insultos, jerga, evolución lingüística, cambio semántico, entre otras.

Por ejemplo, la palabra “coche” es utilizado en España para designar al vehículo automóvil de cuatro ruedas, pero en Argentina por su parte, se lo suele asimilar más a los coches de bebés, que se utiliza para transportar a los bebés recién nacidos.

Otro ejemplo es la palabra que cambia su significado invariablemente de la región es la palabra “palo”: “le di un palo en la cabeza” no es lo mismo que “le di un palo para encender la fogata” viendo aquí nuevamente como el contexto y la interpretación son claves a la hora de descifrar un mensaje. Estos ejemplos ilustran cómo las diferencias culturales y regionales pueden influir en el significado de las palabras y resaltan la importancia de considerar el contexto y la interpretación al comunicarnos en diferentes entornos lingüísticos.

Pero a su vez, el lenguaje y las palabras están en constante evolución y tal vez muchas palabras que utilizaban nuestros abuelos o incluso padres nosotros las conocemos con otro significado. Es interesante ver cómo los adolescentes no crean nuevas palabras, sino que utilizan las que ya existen y cambian su significado, como, por ejemplo: banda, alto, fantasma, etc.

También algo que pude ver es que estas palabras suelen ser pasajeras, duran meses y luego se pierden, también hay otras que provienen de los años 90 (una papa, que copado) (que masa) y las seguimos utilizando y otras que vienen y se van, debido a eso hay expresiones que nosotros no las reconocemos directamente y quedaron en la historia de generaciones anteriores.

Actualmente, los jóvenes no utilizan el lenguaje solo con sus amigos o grupo social, sino que también lo utilizan con sus padres, abuelos, tíos y hasta

docentes, siendo común ver a algún padre de un adolescente utilizar estas palabras ya que se las empiezan a interiorizar. Esta evolución y adopción de palabras refleja la dinámica del lenguaje y su capacidad para adaptarse a las necesidades y preferencias de las diferentes generaciones.

Después de investigar y reflexionar sobre diversos ejemplos, surge una pregunta fundamental: ¿Siempre interpretamos bien los mensajes? ¿Tomamos en cuenta la intención del hablante o solo nuestra interpretación? Más allá de los factores que se mencionan a lo largo de este escrito hay muchos otros más que intervienen en el lenguaje, siendo éste una gran herramienta para nosotros siempre que lo utilicemos de la manera correcta y siempre recordando a Austin y Wittgenstein, podemos hacer cosas con el lenguaje, y los límites son los mismos que los de nuestro mundo.

Conclusión

Al reflexionar sobre la interpretación de los mensajes y su uso adecuado, se pudo evidenciar la importancia de la comunicación efectiva. El lenguaje es un medio fundamental de interacción humana y lograr comprender su poder y complejidad nos capacita para expresarnos de mejor manera e interpretar los mensajes de manera más acertada.

Además de considerar la intención del hablante, debemos reconocer cómo la cultura y la sociedad misma influyen en nuestra forma de comunicarnos. No está de más practicar la empatía y la escucha activa, esto nos permitirá comprender mejor a los demás, evitando malentendidos. La claridad, a su vez, es otro elemento clave para asegurar que nuestros mensajes sean comprendidos de la manera adecuada.

Para finalizar, debemos ser conscientes de que el lenguaje no solo cumple una función comunicativa, sino que también contribuye a la construcción de la realidad social, por ello hay que utilizarlo de manera responsable y consciente para fortalecer nuestras relaciones y promover el entendimiento mutuo.

Referencias:

- Austin, J. L. (1990). *Cómo hacer cosas con las palabras*. Paidós.
Bertuccelli Papi, M. (1996). *Qué es la gramática*. Paidós.

- Núñez, N. (2003). *Entre usos lingüísticos y actos de habla: Wittgenstein y Austin*.
Comisión de Estudios de Posgrado de la Facultad de Humanidades y
Educación, Universidad Central de Venezuela.
- Wittgenstein, L. (1958). *Investigaciones filosóficas*. Grupo editorial Grijalbo.